

¿Qué es una infección de las vías respiratorias altas por calicivirus felino?

- Puede ser causada por calicivirus felinos (FCV), microorganismos patógenos sumamente contagiosos de las vías respiratorias altas, muy extendidos entre los felinos y de máxima prevalencia en grupos de gatos conviviendo juntos
- Los FCV son sumamente variables y mutan continuamente: existen numerosas variantes. Presentan un amplio espectro de virulencia, antigenicidad e inmunidad inducida
- A menudo existen infecciones simultáneas con FHV-1, *Chlamydomphila* y/o *Bordetella*
- Recientemente se han observado cuadros sistémicos muy graves de infección por FCV («calicivirosis sistémica virulenta felina»)

Infección

- Los gatos enfermos, con infección aguda, o los gatos portadores, diseminan los FCV a través de sus secreciones oronasales y conjuntivales
- Se produce principalmente por contacto directo, pero también es frecuente la transmisión indirecta, porque el virus conserva su capacidad infecciosa sobre las superficies secas hasta un mes

Signos clínicos

- Úlceras orales, síntomas de las vías respiratorias altas y fiebre alta; también se han observado artritis transitorias
- Neumonía, sobre todo en gatitos jóvenes
- Los FCV también se detectan en casi todos los gatos con estomatitis o gingivitis crónicas
- Dependen de la virulencia de la variante de FCV implicada y de la edad del gato
- Los gatos con una calicivirosis sistémica virulenta felina muestran de forma variable pirexia, edema cutáneo, lesiones ulcerativas en cabeza y extremidades, e ictericia. La mortalidad es elevada (hasta el 67 %) y la enfermedad es más severa en los gatos adultos

Diagnóstico

- Se puede detectar el ARN del FCV mediante PCR en muestras conjuntivales y orales tomadas con hisopo, en sangre, raspados cutáneos y tejido pulmonar; esta prueba también permite identificar la cepa viral. Sin embargo, la gran variabilidad entre de las cepas puede generar falsos negativos
- Los resultados positivos de la PCR se deben interpretar con precaución, ya que los gatos portadores crónicos eliminan virus de forma persistente
- El aislamiento del virus es menos sensible que la PCR pero indica que hay virus capaces de replicarse. Las muestras conjuntivales se deben tomar antes de aplicar fluoresceína o rosa de Bengala
- No se recomienda realizar análisis serológicos porque no distinguen entre infección y vacunación
- El diagnóstico de «calicivirosis sistémica virulenta felina» se basa en los signos clínicos, el alto nivel de contagio y unas tasas de mortalidad elevadas, así como en el aislamiento de la misma cepa de la sangre de varios gatos enfermos

Tratamiento de la enfermedad

- Es esencial administrar un tratamiento de soporte (incluida fluidoterapia) y unos buenos cuidados de enfermería
- A los gatos anoréxicos se les deben dar papillas muy sabrosas y mejor calientes
- Los fármacos mucolíticos (p. ej., bromexina) o las nebulizaciones con solución salina pueden aliviar al paciente
- Se deben dar antibióticos de amplio espectro para prevenir infecciones bacterianas secundarias
- Los FCV pueden persistir en el entorno durante cerca de 1 mes y son resistentes a muchos de los desinfectantes habituales. El hipoclorito sódico (lejía al 5 % diluida a 1:32) es efectivo
- Los gatos recién llegados a las protectoras se deben someter a una cuarentena de 2 semanas; en los criaderos de gatos infectados, las gatas deben parir en aislamiento y sus camadas no se deben mezclar con otros gatos hasta que se vacunen
- Los gatos infectados por FIV o FeLV que no presenten signos clínicos se pueden vacunar con éxito contra el FCV
- Se debe considerar la vacunación antes de lo normal en los gatitos nacidos de gatas que ya hayan tenido antes camadas infectadas, o si el gato corre riesgo de infección

Recomendaciones de vacunación

- Todos los gatos sanos se deben vacunar contra los FCV
- Se recomiendan dos inyecciones, a las 9 y a las 12 semanas de edad, y una primera vacunación de refuerzo al cabo de 1 año
- En condiciones de alto riesgo es recomendable una tercera vacunación de los gatitos a las 16 semanas
- Las vacunas de refuerzo se dan cada 3 años. Sin embargo, los gatos en condiciones de alto riesgo deben revacunarse cada año
- Los gatos adultos cuyo estado vacunal se desconozca también deben recibir 2 dosis con un intervalo de 2 a 4 semanas, con vacunas que contengan la misma cepa vacunal
- Si aparece la enfermedad en gatos vacunados alojados en grupos, puede ser beneficioso cambiar la cepa vacunal
- Los gatos que se hayan recuperado de una calicivirosis probablemente no estén protegidos de por vida, sobre todo si está causada por cepas distintas. La revacunación de estos gatos está recomendada

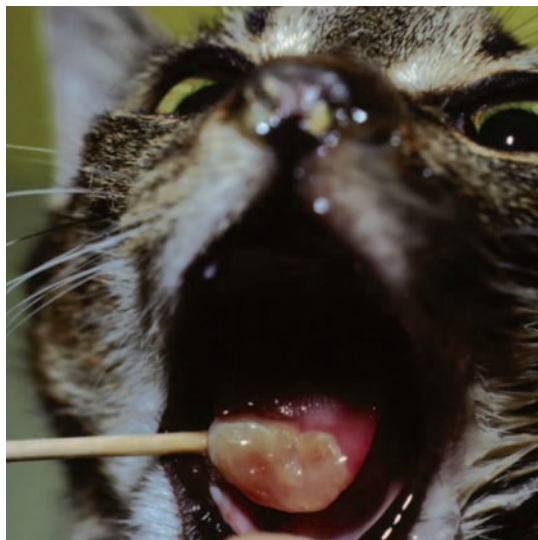


Imagen cortesía de Merrial

■ Úlcera oral con escara (+ rinitis)

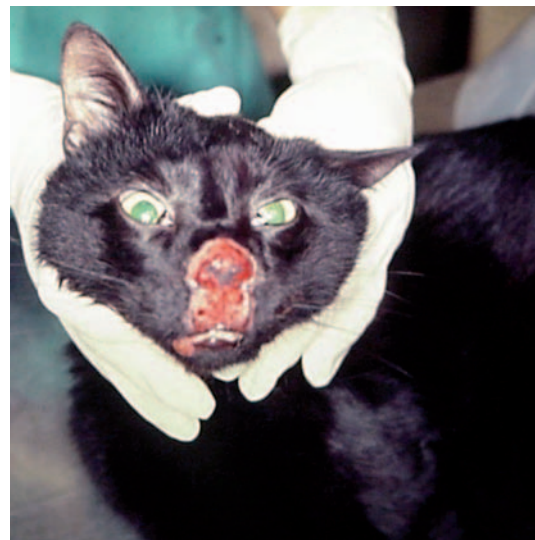


Imagen cortesía de Albert Lloret

■ Ulceración mucocutánea oral y nasal intensa asociada a FCV

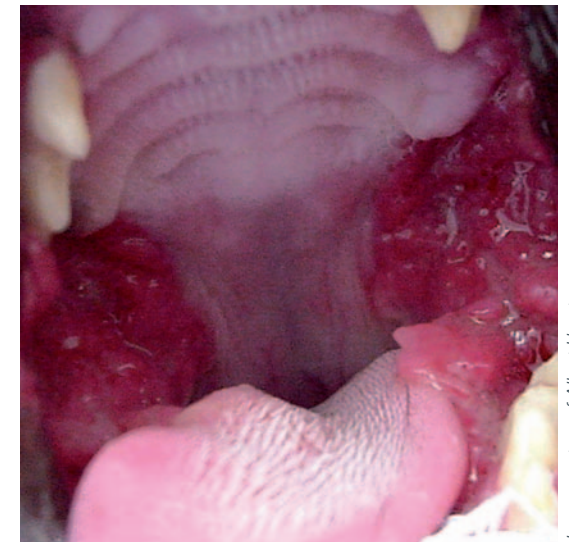


Image courtesy of Albert Lloret

■ Gingivostomatitis crónica ulcerativa y proliferativa



Imagen cortesía de Albert Lloret

■ Infección sistémica virulenta por FCV